

LA FE Y LAS OBRAS

"Luego el hombre me llevó de vuelta a la entrada del templo, y vi agua que salía de debajo del umbral de la puerta del templo y se dirigía hacia el este, pues la fachada del templo daba al este. El agua bajaba de debajo del lado sur del templo, al sur del altar. Luego me sacó por el pórtico norte y me condujo por el exterior hasta el pórtico externo que da al este; y el agua fluía por el lado sur. Yendo hacia el este con una cuerda de medir en la mano, el hombre midió mil codos y me llevó a través del agua, que me llegaba a los tobillos. Midió otros mil codos y me llevó a través del agua, que me llegaba a las rodillas. Midió otros mil codos más y me llevó a través del agua, que me llegaba a la cintura. Midió otros mil codos, pero ahora era un río que no podía cruzar; porque el agua había subido y era tan profunda que solo se podía cruzar a nado; era un río que no se podía cruzar caminando. Él me preguntó: «Hijo de hombre, ¿ves esto?» Entonces me llevó de vuelta a la orilla del río. Cuando llegué allí, vi muchos árboles a cada lado del río. Él me dijo: «Esta agua fluye hacia el este y desciende hasta el Arabá, donde desemboca en el mar. Cuando desemboca en el mar, el agua allí se vuelve buena. Por donde pase el río, todo vivirá. Habrá gran cantidad de peces, porque allí fluirá esta agua; el mar salado se volverá dulce; por donde pase el río, todo vivirá". (Ezequiel 47:1-9)

Jesús, el modelo

«Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto» (Lucas 4:1)

«Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu, y su fama se extendió por toda aquella región» (Lucas 4:14)

«cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo y con poder; y cómo anduvo por todas partes haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él» (Hechos 10:38).

Una vida llena del Espíritu Santo

«Porque la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los que están lejos, para todos aquellos a quienes el Señor, nuestro Dios, llame.» (Hechos 2:39)



Fe activa

«Pero recibirán poder cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.»
(Hechos 1:8)

Ser y hacer discípulos

«Entonces Jesús se acercó a ellos y les dijo: “Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin de los tiempos». (Mateo 28:18-20)

